



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/AC.96/SR.580
2 de mayo de 2005

ESPAÑOL
Original: FRANCÉS

**COMITÉ EJECUTIVO DEL PROGRAMA DEL ALTO COMISIONADO
DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS**

55º período de sesiones

ACTA RESUMIDA DE LA 580ª SESIÓN

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el lunes 4 de octubre de 2004, a las 15.00 horas

Presidente: Sr. ESCUDERO MARTÍNEZ (Ecuador)

SUMARIO

Debate general (*continuación*)

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en forma de memorando, incorporarse en un ejemplar del acta y enviarse, **dentro del plazo de una semana a partir de la fecha del presente documento**, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas de las sesiones públicas del Comité Ejecutivo se reunirán en un documento único que se publicará poco después del período de sesiones.

Se declara abierta la sesión a las 15.15 horas.

DEBATE GENERAL (tema 4 del programa) (*continuación*)

1. El Sr. **LEÓN GROSS** (España) dice que España es un país que tiene el privilegio de vivir en libertad y en democracia desde hace más de un cuarto de siglo pero no olvida que tan sólo unas décadas atrás fue un país marcado por el exilio y la emigración. España está profundamente comprometida con los objetivos del ACNUR incluidos en su mandato. El Gobierno del Sr. Rodríguez Zapatero hace de la defensa del multilateralismo y la potenciación del sistema de las Naciones Unidas el eje central de su política internacional. España está comprometida con un multilateralismo eficaz que garantice la seguridad y la paz, basado en la fuerza de la democracia y los derechos humanos, del derecho y la justicia.
2. La búsqueda de soluciones duraderas, la resolución de las crisis enquistadas, la mejor coordinación con el resto de los organismos humanitarios sobre el terreno, en definitiva, las acciones que el Alto Comisionado Lubbers ha compendiado en la iniciativa "Convención Plus", merecen toda la atención de la comunidad internacional. España acoge complacida la excelente colaboración que existe entre las organizaciones no gubernamentales (ONG) y el ACNUR, pues considera que la labor de las ONG sobre el terreno es indispensable para actuar con eficacia.
3. España sigue con gran preocupación las graves crisis del momento actual. La búsqueda de soluciones políticas de fondo no debe retrasar las medidas humanitarias que ayuden a aliviar la tragedia de tantos seres humanos. Darfur es un claro exponente. El Gobierno español, cuyo Ministro de Asuntos Exteriores visitó la región los días 17 y 18 de septiembre pasados, se encuentra profundamente comprometido en este sentido, liberando para ello fondos especiales que sufraguen medidas humanitarias. También sigue con gran sensibilidad las crisis de más larga duración que afectan a otras zonas, como es el caso de Colombia y en las que la acción del ACNUR, en el marco del diálogo tripartito, puede resultar decisiva para la protección de los desplazados.
4. En relación con las situaciones enquistadas, España no puede dejar de hacer mención del litigio del Sáhara occidental. El nuevo Gobierno español apoya la labor del nuevo Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas, en plena coordinación con las Partes y los países más cercanos de las mismas. Debe terminar el sufrimiento de una población que lleva más de 30 años viviendo en durísimas condiciones en los campamentos de Tinduf. España no ahorrará esfuerzos en la búsqueda de una fórmula de solución en el marco de las Naciones Unidas y plenamente respetuosa de la legalidad internacional.
5. Es esperanzadora la intervención del ACNUR en el Afganistán, en otras zonas de Asia y en las repúblicas surgidas de la ex Yugoslavia. La reducción del número de personas bajo la protección del ACNUR es una excelente noticia y, según parece, el año 2004 podrá ser calificado de "el año del regreso a casa" de muchos refugiados, aunque la cifra restante, de 17 millones, sigue siendo abrumadora.
6. España incrementará su contribución total al ACNUR en el ejercicio 2004. Su contribución voluntaria este año será equivalente a la de 2003, pero a ella se añadirá una contribución complementaria de 1 millón de euros para la crisis de Darfur. El Gobierno español incrementará sustancialmente su contribución voluntaria para el año 2005 y en los ejercicios

subsiguientes para contribuir, en el marco de la comunidad internacional a reducir la tragedia de tantos seres humanos.

7. La **Sra. VINCENT** (Canadá) manifiesta que la decisión adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en el otoño de 2003 de suprimir el límite de tiempo del mandato del ACNUR le ha permitido a éste reaccionar mejor ante los movimientos de refugiados y dedicarse a la búsqueda de soluciones duraderas. El retorno a sus países de los refugiados originarios del Afganistán, Sri Lanka, Angola y los Balcanes, así como los acuerdos de paz que se están fraguando y que pueden ofrecer la misma opción a millones de refugiados de África, son otros tantos progresos que cabe destacar, aun cuando queden por resolver inmensos problemas, como el desplazamiento prolongado de refugiados bhutaneses en Nepal, las nuevas corrientes de refugiados procedentes de Darfur y Haití y la matanza de refugiados en Burundi.

Las capacidades de intervención en situaciones de emergencia y la función de protección que desempeña el ACNUR son, por consiguiente, fundamentales, y cabe redoblar los esfuerzos en materia de protección de los refugiados, sobre todo en lo tocante al principio de no devolución.

8. La inseguridad en los campamentos de refugiados en el Chad y Burundi demuestra una vez más que es preciso mantener el carácter civil y humanitario del asilo y adoptar un planteamiento mundial de protección de los refugiados. En junio de 2004, el Canadá participó en una reunión de expertos para formular directrices en esa materia.

9. En cuanto a la seguridad del personal del ACNUR y de sus asociados sobre el terreno, el Canadá acoge con beneplácito el examen emprendido por la Oficina, aunque espera que se tengan en cuenta las modificaciones llevadas a cabo en el mecanismo de gestión de la seguridad de la Naciones Unidas. El proceso "ACNUR 2004" ha proporcionado amplias orientaciones estratégicas que permiten al ACNUR hacer frente a la nueva realidad internacional. El Canadá considera que el ACNUR también debería emprender un examen de sus métodos de gestión a fin de mejorar la consecución de sus objetivos.

10. El Canadá acoge complacido las iniciativas regionales en la esfera de la protección de los refugiados. En Benin en junio de 2004, apoyó la organización de la Reunión de Parlamentarios Africanos, que permitió preparar un plan de acción a fin de mejorar la protección y la ayuda a los refugiados del continente. El ACNUR debería inspirarse en ese tipo de asociaciones innovadoras.

11. El Canadá participó en las operaciones de retorno al Sudán, Liberia, Angola y Sierra Leona que organizó el ACNUR. Además, abonará una contribución complementaria de 3 millones de dólares canadienses en respuesta al nuevo llamamiento realizado para la repatriación y la reintegración de los refugiados de Burundi. Hasta el momento, el Canadá ha asignado contribuciones no reservadas por un valor de 14 millones de dólares canadienses y de contribuciones reservadas de más de 16.000 millones de dólares canadienses para países y entidades supranacionales.

12. El Canadá presta especial atención a la promoción de un uso más estratégico de la reinstalación y le satisface que el Grupo de composición restringida sobre la utilización estratégica de la reinstalación (en el marco de la "Convención Plus"), haya elaborado un marco multilateral de acuerdos sobre reinstalación, con la participación de países del Grupo de los 77 y

de ONG. Sin embargo, la reinstalación estratégica únicamente dará sus frutos si se aplica una solución global que vincula las tres soluciones duraderas a los problemas de los refugiados.

13. El Canadá celebra el vigésimo quinto aniversario de su programa de patrocinio privado de refugiados. Unos 180.000 refugiados han sido reinstalados en el Canadá y un total de 25.000 personas han podido acogerse a la protección que se proporciona gracias al programa de reinstalación y el sistema de determinación del estatuto de refugiado. Esos resultados demuestran la firme determinación del pueblo y del Gobierno canadienses de mejorar la suerte de los refugiados en todo el mundo.

14. La **Sra. SVENSSON** (Suecia) recuerda que el derecho de solicitar y obtener asilo para escapar a la persecución es un derecho fundamental y que incumbe a todos hacer lo necesario para que se respete. Las situaciones que generan refugiados se producen por numerosos factores: violaciones de los derechos humanos, opresión, violencia y conflictos, así como una reacción insuficiente o demasiado tardía ante las crisis. Si se quiere solucionar esos problemas, es preciso comenzar por las causas profundas de las migraciones forzadas, redoblar los esfuerzos en apoyo de la democracia, los derechos humanos y el desarrollo económico y humano y hacer más aún por prevenir los conflictos violentos. Las políticas de asilo y de migración deben incorporarse a una estrategia coherente a largo plazo. Cabe repartir la carga de los países que acogen refugiados, así como asumir conjuntamente la responsabilidad de proteger a los refugiados y buscar soluciones duraderas. Asimismo, es preciso fortalecer las capacidades de protección y asistencia de los países de acogida más pobres y recurrir para ello al ACNUR.

15. Los países ricos deben contribuir más a la financiación del ACNUR. Es inaceptable que la Oficina no disponga de recursos presupuestarios suficientes y que incluso no se respeten las normas mínimas de ayuda al refugiado. Todos los miembros del Comité Ejecutivo son solidarios en esa financiación. No es equitativo ni viable que el ACNUR dependa siempre de un pequeño grupo de donantes. Debe aumentar el número de donantes, así como la parte del presupuesto del ACNUR con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas.

16. La reinstalación es otra esfera en la que se deben compartir responsabilidades. Durante el año anterior, Suecia aumentó el número de lugares de reinstalación. Complace a Suecia que hayan aparecido nuevos países de reinstalación, pero exhorta a otros países a que no se queden rezagados. Se están llevando a cabo importantes actividades para encontrar formas de utilizar la reinstalación de manera más estratégica a fin de que los refugiados puedan sacar un mayor provecho. Debe intensificarse el diálogo entre el ACNUR y los países interesados.

17. Suecia está convencida de que es preciso fortalecer la cooperación, pues las migraciones afectan a todos los países, que son, tanto países de origen y de tránsito como de acogida -incluso en ciertos casos los tres tipos de países a la vez. Si bien es cierto que es primordial la cooperación en el plano mundial, también cabe mejorar la cooperación regional. La armonización de las políticas de asilo y de migración en el seno de la Unión Europea (UE), que se fundamenta en el reparto de responsabilidades, es una etapa más en esa dirección. La UE ha adoptado normas mínimas en cinco esferas, sentando así las bases de una política estable en materia de asilo. El fortalecimiento de la cooperación ya ha dado sus frutos, especialmente en los diez nuevos Estados miembros que no son únicamente países de tránsito, sino que también se encargan de evaluar las solicitudes de asilo y de ofrecer protección. Otro ejemplo de cooperación es la adopción de la directiva de la UE relativa a la protección temporal,

que permite abrir las puertas de los 25 Estados miembros de la UE en caso de afluencia masiva de desplazados en sus fronteras. La próxima etapa debe iniciarse con la cabal aplicación de las normas convenidas, y se invita al ACNUR a que la supervise para garantizar que se desarrolle en plena conformidad con la Convención de Ginebra de 1951.

18. El Sr. **SEDKI** (Argelia), en nombre del Grupo de Países Africanos, rinde un cálido homenaje a los miembros del personal humanitario del ACNUR y otros organismos, que hacen todo lo posible, a veces a costa de sus propias vidas, para aliviar los sufrimientos de los refugiados del mundo.

19. El Grupo Africano ha acogido con enorme satisfacción la declaración introductoria del Alto Comisionado y se congratula de los esfuerzos que lleva a cabo por racionalizar la gestión del ACNUR, reforzar la función del control interno y garantizar una mejor supervisión de los gastos y una mayor transparencia en la gestión del personal y de los recursos de la Oficina.

20. Como ya destacó el Grupo Africano, hay que preservar el carácter voluntario de la financiación del programa. Al respecto, cabe recordar que no se contabiliza la aportación de los países del Sur, que acogen a dos tercios de la población refugiada. Sin embargo, son estos países los que tienen que soportar por sí solos y con medios limitados, una carga que también debe compartir la comunidad internacional en aras de la solidaridad. Las medidas aplicadas en el pasado por el ACNUR demuestran que para encontrar soluciones duraderas es preciso eliminar un cierto número de obstáculos, principalmente políticos, y que la repatriación voluntaria es la mejor solución para los refugiados.

21. La integración local de los refugiados debe superar numerosas dificultades, principalmente en caso de afluencia en masa. Los países de asilo, que tienen ya problemas para garantizar el bienestar de su propia población, no pueden soportar, sin ayuda externa, la carga que representan los refugiados. Por ello, el Grupo Africano considera que los principios fundamentales de la solidaridad internacional y el reparto de la carga deben incorporarse a la asociación estratégica entre los países donantes y los países que tienen la pesada responsabilidad de acoger a los refugiados, en particular en las regiones más afectadas, como África, donde el número de focos de refugiados ha aumentado y la cantidad de refugiados sigue siendo inquietante, aun cuando haya disminuido ligeramente.

22. El Grupo Africano agradece las acciones llevadas a cabo en Sierra Leona, Liberia, la República Democrática del Congo y recientemente en Darfur y en el Chad. Esa situación también pone de manifiesto que la solidaridad entre los países africanos ya se concretiza de manera convincente en el marco del mecanismo de examen entre los propios países africanos.

23. Durante decenios, miles de refugiados palestinos se han instalado en distintos países y siguen esperando poder ejercer su derecho al retorno. Por otra parte, el Consejo de Seguridad invitó a los donantes a que contribuyesen generosamente al programa de asistencia en favor de África, en donde varias regiones se ven gravemente afectadas. Por su parte, los países africanos asumen plenamente sus responsabilidades al contribuir a aliviar los sufrimientos de las poblaciones desplazadas que están a la merced de los riesgos de la naturaleza y privadas de sus derechos.

24. El Sr. **BAIRD** (Reino Unido) dice que durante el año anterior, el ACNUR tuvo que hacer frente a nuevos problemas, como la crisis de Darfur y la violencia contra los refugiados en Burundi. Con todo, se observa con satisfacción que se ha reducido el número de refugiados en el mundo y que el inicio de varios procesos de paz permiten al ACNUR preparar la repatriación de un gran número de refugiados, en particular en África. Al respecto, el Reino Unido quiere rendir homenaje a todos los miembros del personal del ACNUR, en particular a los que trabajan en condiciones especialmente difíciles. Asimismo, acoge con satisfacción las reformas de organización acometidas por la dirección del ACNUR y que deberían permitir a la institución desempeñar mejor su mandato.

25. La delegación del Reino Unido insta a todos los donantes a que apoyen financieramente al ACNUR en la medida de sus posibilidades. Por su parte, el Reino Unido aporta financiación a la Oficina del Alto Comisionado por valor de 30 millones de dólares anuales en concepto de contribuciones no reservadas al año, a lo que hay que sumar los 12 millones de dólares aportados en 2003 como contribución a los llamamientos especiales. En la actualidad, efectúan un examen de mitad de período de su acuerdo de financiación con el ACNUR. Se está debatiendo la financiación de un puesto de consultor en el equipo encargado de las normas y de los indicadores sobre género y edad. Al respecto, complace al Reino Unido la puesta en marcha de la iniciativa sobre la integración de criterios de género y edad en la acción del ACNUR, cuya fase experimental se desarrolla satisfactoriamente en África occidental.

26. Asimismo, el Reino Unido toma nota con satisfacción de que el ACNUR ya participa en la financiación del programa ONUSIDA. Espera con interés que las futuras reuniones del Comité Ejecutivo le permitan conocer las informaciones sobre los progresos que realice el ACNUR en los ámbitos de la lucha contra el SIDA, la armonización con arreglo al principio de "tres unos" y la aplicación de las decisiones de la Junta de Coordinación del programa ONUSIDA.

27. En cuanto a la planificación y el establecimiento de un presupuesto articulado en las necesidades, sería interesante conocer cómo se concreta en el terreno el nuevo enfoque. Al respecto, el Reino Unido desearía que se dé prioridad a mantener un registro de todos los refugiados, en particular de los menores no acompañados.

28. En cuanto a los programas de reinstalación, es preciso tener bien presente que en el caso de numerosos refugiados el hecho de ya poder pensar con esperanza en la posibilidad de una reinstalación en un tercer país reduce sensiblemente su deseo de regresar a su propio país. Así, numerosos ciudadanos de Sierra Leona que se encuentran aún en los campamentos en Guinea manifiestan claramente su deseo de reinstalarse en América del Norte o en Australia. Esas esperanzas obedecen a que, en efecto, un importante número de refugiados de esa parte de África se han reinstalado en terceros países.

29. El Reino Unido apoya firmemente la iniciativa sobre los principios y las buenas prácticas de la acción humanitaria y al respecto desearía que el ACNUR colaborase estrechamente con otros asociados de las Naciones Unidas, bajo la dirección de la Oficina de Coordinación de asuntos humanitarios y del Coordinador de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, para formular planes comunes de acción humanitaria y llamamientos mundiales, cuyas prioridades y estrategia podrían definirse aún mejor, y preparar con otros asociados de las Naciones Unidas métodos de evaluación de las necesidades humanitarias más perfeccionados. Asimismo, el

ACNUR debería esforzarse por dedicar los recursos que no están reservados a un fin determinado a las situaciones de urgencia que no disponen de suficientes recursos, a fin de equilibrar las desigualdades en el reparto de las contribuciones reservadas.

30. El Reino Unido manifiesta su satisfacción por los progresos realizados en la ejecución del programa para la protección e informará ulteriormente de los progresos que haya realizado en esa materia, en particular en el fortalecimiento de la aplicación de la Convención de 1951 en los ámbitos de la protección de los grupos vulnerables, la integración de los refugiados en la sociedad británica, la lucha contra las causas fundamentales de los movimientos de refugiados, la lucha contra el tráfico ilícito de migrantes y la trata de seres humanos, así como la búsqueda de soluciones duraderas.

31. A este respecto, el Gobierno británico ha formulado un programa de repatriación libremente aceptada que lleva por título "explorar y preparar", y ofrece a los ciudadanos afganos que tengan el estatuto de refugiado en el Reino Unido regresar a su país y permanecer en él al menos un año para que puedan darse cuenta por sí mismos de la situación del país, participar en su reconstrucción y considerar la posibilidad de su reinstalación definitiva. Unos años antes también se puso en marcha con éxito un programa similar en Kosovo.

32. Asimismo se han hecho progresos en materia de reinstalación, que es otra solución duradera. En marzo de 2004 se reinstalaron los primeros refugiados en el Reino Unido y éste espera proseguir su colaboración con el ACNUR y otros asociados en esa esfera. El Reino Unido está convencido de que la reinstalación es una solución duradera para algunos de los refugiados más vulnerables del mundo y está dispuesto a compartir su experiencia con los Estados que se interesen por ese tipo de solución.

33. En cuanto a la "Convención Plus", el Reino Unido concede gran importancia al marco multilateral de acuerdos sobre la utilización estratégica de la reinstalación y destaca que esa estrategia no puede aplicarse de manera aislada, sino que debe ser parte de un dispositivo mundial de búsqueda de soluciones.

34. En la "Convención Plus" se aborda también la delicada cuestión de los movimientos secundarios e irregulares de solicitantes de asilo y de refugiados, ya que estos dos grupos están cada vez más entremezclados. Esos movimientos plantean numerosas cuestiones, en concreto las del tráfico de migrantes y la trata de seres humanos, problemas a los que hoy por hoy todos los gobiernos deben hacer frente. El Reino Unido tiene la intención de colaborar con el ACNUR, con otros países y con las organizaciones comunitarias y de voluntarios para abordar esas cuestiones sin dejar de seguir haciendo hincapié en la satisfacción de las necesidades de los refugiados.

35. El Sr. **HELGESEN** (Noruega) dice que su país alienta al Alto Comisionado a que siga desempeñando un papel dinámico en el establecimiento de asociaciones internacionales encaminadas a ofrecer a los refugiados la protección y la asistencia que necesitan urgentemente y a proponerles soluciones duraderas. Al respecto, ha llegado el momento de poner en práctica en varios países que salen de un conflicto la política de las 4 R (repatriación, reinserción, rehabilitación y reconstrucción) preconizada por el Alto Comisionado.

36. Si bien es cierto que ha aumentado el número de repatriaciones, 17 millones de refugiados aún dependen del ACNUR. En ese sentido, Noruega acoge con satisfacción la iniciativa del Alto Comisionado encaminada a prestar una mayor atención a los refugiados exiliados de larga data y que por el momento no pueden esperar acogerse a una solución duradera. Cabe aumentar la ayuda para el desarrollo concedida a los refugiados y a las comunidades que los acogen.

Ese tipo de asistencia debería ayudar a los refugiados a crear capacidades productivas, lo que también redundaría en beneficio de la economía del país de acogida. Los países en desarrollo que acojan a refugiados deberían examinar con mayor detalle las posibilidades de cooperación con los donantes y las instituciones financieras internacionales con miras a apoyar ese tipo de iniciativas, que contribuirían, en concreto, a reducir la pobreza.

37. El ACNUR debería hacer más hincapié en la reinstalación y aumentar la ayuda a los países que pongan en marcha programas en esa esfera. Por su parte, Noruega aumentará el próximo año su contingente de personas reinstaladas, a reserva de que el Parlamento apruebe esa medida.

38. El principio del reparto de la carga debería ser el centro de las iniciativas emprendidas por la comunidad internacional para mejorar la suerte de los refugiados. Sería un grave error contar únicamente con los países receptores para seguir brindando protección a los refugiados simplemente porque no tienen otra alternativa. Los donantes deberían tomar en serio la "fatiga" de los países de acogida. Todos los Estados deben contribuir a la prevención de los conflictos y los desplazamientos forzados y a la búsqueda de soluciones duraderas. Los Estados donantes deberían respetar los compromisos que contrajeron en la Conferencia de Monterrey y aumentar la ayuda oficial para el desarrollo.

39. La idea de que el ACNUR brinde protección y asistencia a los refugiados en su región de origen no es nueva. La novedad estriba en que la comunidad internacional se muestra más dispuesta a brindar a los países de acogida mejores dispositivos de reparto de la carga.

Noruega acoge con satisfacción la participación del ACNUR en la aplicación de políticas europeas mejor coordinadas en lo tocante a los refugiados y los solicitantes de asilo. Considera que esa cooperación activa contribuye a garantizar la primacía de la Convención de 1951. No cabe poner en tela de juicio el derecho a solicitar asilo y a acceder a los procedimientos de asilo y debe respetarse el principio fundamental de la no devolución.

40. Noruega ha fortalecido los medios para tramitar las solicitudes de asilo pero, como muchos otros Estados, encuentra grandes dificultades para devolver a sus países a las personas que no pueden acogerse al derecho de asilo. Al respecto, cabe destacar la importante función que desempeñan las opiniones y las recomendaciones del ACNUR para los Estados en lo que se refiere a las condiciones que imperan en los países de origen cuando deben determinar si una persona aún no tiene necesidad de protección internacional o ha dejado de tenerla. Las normas sobre seguridad material pueden ser legítimas en los casos de repatriación voluntaria de la persona que reside legalmente en el país de acogida. Sin embargo, la situación es diferente cuando se trata de una persona cuya solicitud de asilo ha sido debidamente desestimada. Sin la posibilidad de devolver a las personas sin derecho a acogerse al asilo a su país, no será posible aplicar cabalmente la política en materia de solicitantes de asilo y refugiados. Como siempre, Noruega confía en la cooperación del ACNUR en esa esfera.

41. El Sr. **SHIKAPWASHA** (Zambia) dice que, aunque avanza lentamente, el programa de repatriación de los refugiados angoleños debería completarse de aquí a fines de 2006.

Sin embargo, el objetivo no podrá conseguirse si no se aportan fondos suplementarios, por lo que a ese respecto Zambia hace un llamamiento a la Organización Internacional para las Migraciones. En cambio, la repatriación de los rwandeses es más problemática, debido a la resistencia, a menudo injustificada, que oponen esos refugiados. Por ello, el Gobierno de Zambia pide que se aplique la cláusula de cesación por la desaparición de las circunstancias, a los refugiados que han huido de Rwanda a raíz de los acontecimientos ocurridos en ese país en 1994. Se trata de una medida indispensable si se quiere reservar el asilo para los que realmente necesitan la protección internacional.

42. Zambia felicita al Alto Comisionado por los progresos de la "Convención Plus", en cuyo marco se está aplicando la iniciativa de Zambia, un programa prometedor de lucha contra la pobreza en las zonas que acogen a refugiados. Sin embargo, una vez más, la insuficiencia de fondos es uno de los principales problemas y, por consiguiente, Zambia hace un llamamiento a la comunidad internacional para que apoye ese proyecto, como ya lo hacen los Estados Unidos, Dinamarca, el Japón, por medio del Organismo Japonés de Cooperación Internacional y Suecia. El programa tiene un alcance regional, pues los refugiados podrán aprovechar sus beneficios en sus propios países de origen, lo que favorecerá su retorno duradero y su reintegración y, por ende, fortalecerá la paz en la región.

43. En relación con la inseguridad alimentaria, cabe lamentar que los refugiados que siguen dependiendo de la ayuda humanitaria se vean gravemente afectados por la penuria de víveres, máxime cuando en el pasado situaciones de ese tipo han dado lugar a disturbios que han puesto en peligro el orden público y la seguridad del personal humanitario. Aún cuando no se escatimen esfuerzos para favorecer su repatriación, su autosuficiencia o su integración, no se puede privar a los refugiados de alimentos; ello supondría no cumplir con la misión fundamental del ACNUR, que no es otra que la de proteger. Al igual que muchos otros países, Zambia sigue acogiendo a un gran número de refugiados en su territorio y, por consiguiente, la cuestión de la penuria alimentaria le preocupa enormemente. De no resolverse, el problema puede dar lugar a una práctica restrictiva del asilo, en particular en los países de acogida más pobres. Por ello, Zambia exhorta a la comunidad internacional a que apoye al PMA al respecto.

44. Sin embargo, a largo plazo es preciso dar mayor apoyo a los programas que favorezcan la autosuficiencia, por ejemplo, la Iniciativa de Zambia. En la zona en que se ha puesto en marcha el proyecto los refugiados y sus comunidades de acogida han llegado incluso a vender el excedente de su producción de alimentos al PMA en beneficio de otros refugiados.

45. Para finalizar, el Sr. Shikapwasha recuerda que los países, aun cuando tengan que hacer frente a la presencia prolongada de refugiados o a nuevas crisis, no deben escatimar esfuerzos por garantizar la seguridad de las personas que necesitan la protección internacional hasta que no se encuentre una solución duradera.

46. **Monseñor TOMASI** (Santa Sede) recuerda que son muchos los refugiados en el mundo que aún se ven privados de sus derechos más elementales. Con gran frecuencia no tienen derecho a trabajar y, por consiguiente, siguen dependiendo de la ayuda alimentaria, se les restringe su libertad de circulación y se les confina en regiones apartadas y pobres, donde su presencia puede desencadenar un conflicto con una población local que vive en condiciones no mucho mejores. La comunidad internacional manifiestamente carece de la capacidad institucional necesaria para que puedan ejercer en la práctica sus derechos. Iniciativas como la

"Convención Plus" han permitido mejorar la protección de los refugiados, que corre grave peligro, especialmente en los países de primer asilo. Sin embargo, es indispensable un compromiso más importante desde el punto de vista financiero y político. Si pueden ejercer sus derechos los refugiados serán los verdaderos protagonistas del desarrollo, inclusive en los países de acogida, en vez de beneficiarios de asistencia. Para ser viable, la solución de la reinstalación en un tercer país obliga también a estrechar la cooperación internacional. De lo contrario, millones de refugiados seguirán hacinados en campamentos en condiciones inhumanas. Ahora bien, los campamentos son y deben seguir siendo una solución de urgencia, es decir, provisional. Los refugiados de larga data -siete millones están en esa situación al menos desde hace diez años- son un fenómeno creciente que da lugar a generaciones de niños que se hacen adultos antes de tiempo y no tienen perspectivas de futuro.

47. La repatriación voluntaria es una solución duradera cuando la situación mejora en el país de origen de los refugiados. Sin embargo, es preciso que se desarrolle en condiciones de seguridad y dignidad y que se complemente con garantías y medidas de seguimiento. En concreto, es preciso ayudar a los jóvenes nacidos en los campamentos a, entre otras cosas, adaptarse a la vida rural, contemplar mecanismos de microcrédito y solucionar las cuestiones relacionadas con la propiedad y el derecho a la tierra. Evidentemente, para ello son necesarios programas adecuados y que se les apoye a largo plazo con una financiación suficiente. Sin embargo, los refugiados aceptarán de buen grado el regreso voluntario si saben que no se trata de salir de un campamento para volver a una vida igualmente miserable en sus países, sino de regresar de una manera digna y reintegrarse en un espíritu de reconciliación.

48. En todo el mundo, los conflictos obligan a un gran número de personas a dejar sus hogares por temor a ser víctimas de violencia y de violaciones de los derechos humanos. El saldo de esos movimientos forzosos de poblaciones es muy negativo: sufrimientos, pérdidas de vidas humanas y sociedades que hay que reconstruir. Ante situaciones de ese tipo, la comunidad internacional no debe dudar en tomar medidas innovadoras.

49. En virtud de las normas jurídicas internacionales de derechos humanos y del derecho humanitario, todos los gobiernos están obligados a velar por la seguridad de las personas de su competencia. Sin embargo, si un Estado no puede asumir esa responsabilidad, entonces es la comunidad internacional la que debe hacerlo. La comunidad internacional debe contemplar la posibilidad de que sea necesaria una "intervención humanitaria". Al respecto, el Papa Juan Pablo II declaró que cuando una población civil puede ser víctima de una agresión injusta, pese a iniciativas políticas no violentas, es legítimo, es más, obligatorio, desarmar al agresor. Las medidas adoptadas a tal fin deben ser, no obstante, temporales, perseguir un objetivo concreto, y ser ejecutadas por una autoridad reconocida en el plano internacional respetando el derecho internacional. Las Naciones Unidas no deben dudar en tomar ese tipo de medidas en el marco de un proceso de toma de decisiones que sea equitativo y que se fundamente en su Carta, pues es por medio de esas intervenciones que se pueden salvar vidas y ayudar a las personas separadas de su hogar a encontrar un lugar donde vivir dignamente en paz y seguridad.

50. El Sr. **MOESBY** (Dinamarca) observa que, a los 50 años de su entrada en vigor, la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, es lamentablemente, más útil que nunca. Sin embargo, son necesarios nuevos planteamientos, por ejemplo, la "Convención Plus". Dinamarca, junto con el Japón, alienta la ayuda para el desarrollo dirigida a los refugiados.

En breve se esperan resultados concretos, que permitirán formular un marco adecuado para crear un mecanismo internacional de reparto de las responsabilidades y de la carga.

51. Fortalecer la protección de los refugiados en su región de origen es uno de los capítulos fundamentales de la "Convención Plus". Por medio de una gran variedad de actividades, respaldadas con cargo a un presupuesto especial, Dinamarca quiere promover la autosuficiencia de los refugiados. En esa empresa, el ACNUR desempeña una función fundamental al buscar soluciones duraderas para los refugiados y las comunidades que los acogen y velar por su aplicación. La puesta en marcha, aunque dificultosa, de un proyecto fundamentado en el principio de las "4 R" en Sri Lanka ha demostrado la gran importancia de la cooperación (aunque a veces ésta resulte difícil) entre las distintas instituciones de las Naciones Unidas presentes sobre el terreno. Destacar el contexto local es también crucial para que la solución sea verdaderamente duradera. Para aplicar el principio de las "4 R", por consiguiente, es imprescindible que participe el personal sobre el terreno que se tengan en cuenta las estructuras locales y que se determinen las necesidades locales.

52. El ACNUR declaró que 2004 sería el año de la repatriación, en particular en África. A tal fin, es necesario un mecanismo que permita recaudar los fondos necesarios y arbitrar un enfoque común entre los múltiples asociados con miras a promover la repatriación voluntaria en condiciones de seguridad y con dignidad. Además, ese mecanismo debería fomentar la cooperación sobre el terreno y reservar la asignación de fondos a las solicitudes conjuntas presentadas por al menos dos organizaciones.

53. La cooperación interinstitucional es también primordial para garantizar la eficacia de los sistemas de alerta temprana. El intercambio de información es crucial para lograrla. La alerta temprana está íntimamente vinculada a la seguridad y a las medidas de preparación para situaciones de emergencia, pero también es fundamental para la prevención. El mecanismo internacional reacciona con lentitud: cuanto antes se planifique la prevención, más rápido se podrá intervenir y, por tanto, salvar vidas.

54. Los sistemas de alerta temprana también desempeñan un papel importante en la esfera del desarrollo. Por ejemplo, una alerta puesta en marcha a su debido tiempo puede permitir efectuar los consiguientes ajustes en los instrumentos de desarrollo, como el sistema de evaluación común para los países o el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) y los documentos de estrategia de reducción de la pobreza, y evitar así una crisis, cuando no un conflicto.

55. El orador encomia la labor estratégica del ACNUR en la lucha contra el VIH/SIDA, así como su copatrocinio del ONUSIDA, excelente exponente de cooperación entre instituciones al que Dinamarca tiene la intención de contribuir.

56. Lamentablemente, no hay nada que indique que las necesidades humanitarias disminuirán en los próximos años. Por consiguiente, será preciso hacer un mejor uso de los recursos disponibles, haciendo hincapié en el reparto internacional de la carga y concediendo prioridad a las regiones de origen de los refugiados.

57. La **Sra. JOINER** (Observadora de la Unión Africana) dice que desde la aprobación de su Acta Constitutiva, la Unión Africana ha emprendido varios procesos e iniciativas para conseguir

los objetivos en materia de desarrollo que no son otros que la paz, la seguridad, la estabilidad, la buena gestión de los asuntos públicos y la democratización, un desarrollo rápido y sostenible y la eliminación de la pobreza. La Unión Africana también se ha dotado de un marco político sólido que debe permitir al continente ofrecer soluciones africanas a los problemas de todo tipo.

Esas nuevas disposiciones revelan la determinación de la Unión Africana de asumir plenamente y de manera integrada la cuestión de la paz y la seguridad de los pueblos del continente.

58. En la esfera humanitaria, el continente ha seguido encontrado dificultades desde la anterior reunión del Comité Ejecutivo, y dramas tales como el asesinato en agosto de 2004 de más de 100 refugiados en Gatumba (Burundi) no han hecho más que fortalecer su voluntad de luchar por la eliminación de todas las formas de violencia y conflicto. El continente nunca ha estado tan resuelto a poner fin a los conflictos y el subdesarrollo, que son las dos caras de una misma moneda, y hoy por hoy está firmemente convencido de que no puede haber desarrollo si los que tienen que lograrlo están expuestos permanentemente a desplazamientos, disturbios o conflictos.

59. La situación humanitaria en Darfur dista mucho de ser satisfactoria. Desde 2002 la crisis es uno de los problemas políticos más graves de la Unión Africana, que le dedica en la actualidad una parte sustancial de sus recursos humanos y materiales. La reunión de septiembre sentó las bases de lo que podría ser una solución política duradera y, pese a lo limitado de sus recursos, la Unión Africana envió unos 300 soldados a la región y en la actualidad se están celebrando consultas para aumentar esa presencia.

60. También se han obtenido éxitos políticos y diplomáticos en varios países donde se ha puesto fin a los conflictos, como en Sierra Leona y Liberia, y se han firmado acuerdos de paz, como en el sur del Sudán o en Côte d'Ivoire. La Unión Africana quiere agradecer a sus asociados y colaboradores de la comunidad internacional los incansables esfuerzos que han realizado junto a ella para llevar la paz a esos países.

61. La protección internacional de los refugiados y desplazados es una de las principales preocupaciones de la Unión Africana, que recientemente hizo un nuevo llamamiento a sus Estados miembros y a las entidades no estatales interesadas en los conflictos armados para que respetasen el derecho internacional humanitario, al pedir a los Estados miembros que no habían firmado los instrumentos relativos a los refugiados a que lo hiciesen lo antes posible. En su Cumbre de julio de 2004, la Unión Africana decidió no modificar la Convención de 1969 de la OUA que regula los aspectos particulares del problema de los refugiados en África. Decidió asimismo que la seguridad de los refugiados y los países receptores, así como los aspectos no incluidos en la Convención, serían tratados mediante la aprobación de decisiones anuales no vinculantes de la Asamblea de Jefes de Estados, por recomendación de la Comisión del Consejo Ejecutivo. La Unión Africana seguirá cooperando con el ACNUR en el marco del plan de aplicación mundial para determinar las principales cuestiones sobre las que cabe adoptar una decisión de ese género.

62. La seguridad de los refugiados y de los desplazados es un problema que está estrechamente vinculado al de su protección internacional. La Unión Africana condena enérgicamente las atrocidades cometidas contra esas personas y el personal humanitario. También está resuelta a fortalecer sus medidas de prevención para impedir que se repitan esos hechos. Por ello, ante los constantes actos de agresión a las personas desplazadas y al personal humanitario en Darfur, la Unión Africana, por medio de su comisión de cesación del fuego, creada en abril de 2004, envió

observadores para verificar la cesación del fuego y fuerzas de protección en las zonas en conflicto en Darfur. La Misión Africana en Burundi sigue ejerciendo su mandato en ese país, de conformidad con las prioridades de la Unión Africana en materia de seguridad. Con paso lento, pero seguro, África fortalece los mecanismos y los planteamientos que propician la solución de los conflictos del continente por los propios africanos. La Unión Africana es partidaria de estrechar la cooperación con el ACNUR y su personal local para estudiar la manera en que sus observadores y los contingentes que los protegen pueden ayudar al ACNUR en sus actividades humanitarias en Darfur, el Chad, Burundi y otros países de África.

63. En cuanto a la repatriación y los obstáculos que se oponen al retorno y la reinserción en buenas condiciones de los refugiados y los desplazados, la oradora considera que corresponde a los países de origen crear el entorno propicio para el regreso de sus ciudadanos. Los problemas socioeconómicos que hay que tener en cuenta para la repatriación se refieren a la solución de causas profundas del conflicto, la ayuda humanitaria, la cuestión de los bienes raíces, el respeto de los derechos humanos, la desmoralización de las poblaciones afectadas, el reparto de las tareas, la rehabilitación de las infraestructuras y otras cuestiones relacionadas con el desarrollo. En la Cumbre de julio de 2004, la Unión Africana reafirmó que la repatriación voluntaria es una de las soluciones más duraderas a los problemas de los refugiados e instó a los Estados miembros afectados a crear las condiciones propicias para la repatriación de los refugiados y su reinserción duradera en sus comunidades. Los Estados miembros rogaron a la Comisión que tuviese una mayor participación en el programa encaminado a la repatriación, la reinstalación y la reinserción en masa y voluntaria de los refugiados en los Estados miembros en los próximos años. La Unión Africana considera que deben promoverse soluciones y programas nuevos para tomar la delantera en el ámbito de la repatriación y alentará a sus Estados miembros a que cooperen con las entidades de las Naciones Unidas y la comunidad de donantes para apoyar los programas en los países que salen de un conflicto.

64. La oradora destaca el interés de la Unión Africana por establecer una asociación sólida con el ACNUR. En la Cumbre de 2004 exhortó a la Comisión de la Unión Africana a que siguiese estudiando el problema de los refugiados y los desplazados, continuase poniendo en práctica el plan de aplicación mundial y tomase las disposiciones necesarias para revitalizar el Comité de Coordinación de Asistencia a los Refugiados. Sin embargo, la financiación sigue siendo un problema. Por ello, se organizó, en Addis Abeba, una reunión de reflexión con los embajadores de los países donantes y amigos a fin de sensibilizarlos sobre esa cuestión. En la actualidad se examinan las distintas posibilidades recomendadas para la movilización de recursos y la Comisión de la Unión Africana presentará a los asociados de la Unión las medidas propuestas una vez adoptado su programa estratégico para el período que concluye en 2007.

65. El Sr. QADERI (Observador del Afganistán) agradece al Comité Ejecutivo la invitación cursada a la delegación afgana para pronunciar unas palabras en esta decisiva fase del proceso de Bonn para su país y a unos días de las elecciones, que son una nueva etapa decisiva hacia la normalización. El grado de confianza en el presente y en el futuro del Afganistán se manifiesta en el hecho de que en dos años y medio más de 3 millones de personas han regresado del Pakistán y de Irán al país con la ayuda del ACNUR y han participado activamente en su reconstrucción. Pese a las enormes dificultades a la mayoría de los repatriados se les pudo ofrecer una solución de reinserción inicial, gracias en parte a la ayuda internacional. El ACNUR ha construido más de 100.000 viviendas y ha perforado más de 10.000 pozos en las zonas donde se concentran esas personas. El Gobierno afgano ha puesto en marcha otros programas de

reinserción, en particular un programa de solidaridad, un programa de urgencia para el empleo, un programa de desarrollo localizado y un programa de microfinanciación. Sin embargo, a la larga habrá que brindar a esos esfuerzos un apoyo aún mayor, pues 2 millones de afganos están aún fuera del país. En el caso de la mayoría de los repatriados, el acceso a los servicios, como el agua potable, la educación y la salud, no tan bueno como el que disfrutaban en los países de asilo. Los problemas señalados con mayor frecuencia se refieren a la escasez de vivienda, en particular en las ciudades, y el desempleo en general. La sequía en el sur y en el suroeste del país es en parte responsable de problemas de seguridad y ha impedido que regrese un importante número de personas a esas regiones. Para apoyar el regreso, que ya es muy apreciable, y ofrecer esa posibilidad a las personas actualmente desplazadas o refugiadas, es indispensable una ayuda duradera o, incluso mayor, de la comunidad internacional, como también son factores determinantes la presencia y el apoyo de la fuerza internacional de asistencia a la seguridad. Así pues, el orador hace un llamamiento a los donantes para que inviertan más en proyectos a largo plazo y en un marco para la seguridad del Afganistán.

66. Una de las condiciones fundamentales para el éxito del retorno y la reinserción es que el regreso sea voluntario; también es preciso que ese regreso se lleve a cabo de manera controlada y ordenada en función de las capacidades de absorción del Afganistán. La necesidad de que los regresos sean libremente aceptados, con pleno conocimiento de causa, paulatinos y planificados, y que además, no superen la capacidad de absorción del Afganistán, fue objeto de examen en una reunión tripartita con el Irán y el ACNUR. El orador hace un llamamiento a todos los países que acogen a refugiados afganos para que tengan en cuenta la necesidad de que éstos regresen con su pleno consentimiento, de manera paulatina y digna y les agradece la hospitalidad que siguen brindando a esas personas. Si el regreso no es voluntario, no sólo no podrá ser duradero, sino que además podría desencadenar movimientos inversos.

Se levanta la sesión a las 17.50 horas.